

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascará.—IVIZA.—D. Joaquín Círer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

Desearíamos de dar á nuestros lectores cuantos escritos interesantes produzan las grandes cuestiones que se agitan en Europa, y muy especialmente en nuestra patria, insertamos á continuación el siguiente que ha publicado un periódico extranjero:

EL REY D. SEBASTIAN

EL GENERAL O'DONNELL.

Cuando el general O'Donnell está para dar la señal de hostilidades contra Marruecos, no parecerá tal vez inoportuno un atento examen de su cometido, y de las dificultades que necesariamente tendrá que superar para obtener la deseada victoria. No es nueva la idea de una invasión de la Mauritania, teniendo por base y apoyo la Península ibérica. Escipión la intentó el primero con resultado completo, y algunos siglos después le imitaba Genserico, rey de los vándalos; pasando también los godos el Estrecho de Gibraltar por dos veces, y haciendo tributarias aquellas costas marítimas de la corona de España. Pero después de la desgracia de Rodrigo y la invasión de los moros, la cristianidad, por un millar de años, no supo ó no quiso tentar empresas por aquella parte.

Solamente después de la toma de Granada, y cuando la reunión de Castilla y Aragón consolidaba los dominios ibéricos, surgió de nuevo en los príncipes españoles el pensamiento de extender su dominación á la otra parte del mar. Varias tentativas desgraciadas hicieron abandonar aquel pensamiento; pero el rey de Portugal, don Sebastian, á pesar de los consejos de Felipe II, instigado por los nobles y otros; reanimado por su espíritu ardiente, pasó al África con 12,000 hombres, para destruir á Muley-Melech y conquistar aquellos vastos pais.

El pretexto de que se sirvió para declarar la guerra á Marruecos, fue el de sostener los derechos del hijo del ex-emperador, el gerife Mahometano, el cual, desterrado de la patria después de haber perdido el trono, se había refugiado á Tanger, cuya ciudad entonces se hallaba en poder de los portugueses. El gerife estaba continuamente instigando á D. Sebastian para que emprendiese la expedición, asegurándole que todas las provincias se sublevarían contra Muley-Melech á la primera aparición de un ejército enemigo; todo esto, por supuesto, con el objeto solamente de recuperar el gobierno.

Peró el duque de Alba, hombre esperto en la guerra, y columna fuerte entonces de la monarquía española, á quien el joven rey visitaba, trató de disuadirle de tan temeraria empresa, haciéndole conocer cuáles y cuántas dificultades debería encontrar en ella. Triunfaron, no obstante, los deseos de los cortesanos, y D. Sebastian se dedicó á reunir gente. El duque de Oranje le envió 3,000 flamencos; 800 italianos que desembarcaron en Lisboa los retuvo el rey por su cuenta; varios coronales se difundieron por las provincias para sacar soldados y organizar regimientos de infantería. Lo principal de la nobleza formó un cuerpo escogido que debía cuidar de la persona del rey y combatir á su lado. El papa había acordado á la expedición los privilegios de las cruzadas; y aun cuando Felipe II desaprobaba la empresa, se esperaba mucho del carácter ardiente y resuelto del rey, del entusiasmo de sus nobles, de las intrigas del gerife español, y del valor de los asalariados tudescos, italianos ó flamencos, que constituyeran entonces la mejor infantería de los ejércitos.

Los portugueses poseían en Africa una base de operaciones mejor aun que la que tiene ahora la España. Ceuta, Tanger, Mazagan y otras ciudades, se hallaba en poder de ellos, Tanger, sobre todo, rodeado de fuentes terraplenes y erizado de cañones, parecía una fortaleza insuperable. Algunos otros puntos se hallaban en poder de la España, y hubieran podido contribuir, con una admirable neutralidad, al buen éxito de la empresa. Animado por tantas y tan favorables circunstancias, D. Sebastian se embarcó el 17 de Junio de 1578, después de algunas dilaciones

indispensables para reunir la flota, zarpó hacia Cádiz y desde allí á Tanger, donde desembarcaron las tropas uniéndose con unos 1,000 moros que habían seguido en su destierro al desterrado Mahometo. Los militares más experimentados de la España eran contrarios á aquel atrevido intento. Además del duque de Alba, el duque de Medina-Sidonia, gobernador de Cádiz, había tratado por todos medios de disuadir al rey para que no fuese en persona á la guerra, previendo los terribles peligros á que le esponería su ardor juvenil.

Felipe y el duque de Alba, de acuerdo con su tío el cardenal Arriago de Portugal, le aconsejaron que modificase al menos la empresa, renunciando á marchar por el interior del país, limitándose á operar sobre las costas y atacando una á una las plazas ocupadas por los moros, porque de este modo habría podido siempre contar con el socorro de la flotilla; en caso de un desastre, imprevisto.

Divididos se hallaban los pareceres de los jefes del rey Sebastian. Los más espertos opinaban por la idea espuesta por el duque de Alba, esto es, la de proceder siempre á lo largo de la playa; los jóvenes, vanidosos y atrevidos, á cuya cabeza se había puesto el príncipe Alfonso de Portugal, insistían por seguir el camino de tierra; otros, por conciliar los pareceres diversos, proponían que se marchara por la orilla hasta la embocadura del río Lish de Toloneo; atravesarlo, y de allí penetrar en el interior del imperio. Don Sebastian, adoptó el segundo proyecto por creerlo mas glorioso y fácil, y despreciando al enemigo, creyó que bastase la presencia de sus tropas para empujarlo y ponerlo en fuga.

II.

El camino por tierra era en efecto muy peligroso. Se trataba nada menos que de internarse, haciendo seis dias de marcha, antes de hallar el puente que los moros tenían sobre el río Lish, ó un vado conveniente para que lo atravesase el ejército, porque D. Sebastian no llevaba material de puentes, ni podía esperar de encontrarlo sobre el camino. Por otra parte, era de presumir que el enemigo hubiese preparado una fuerte defensa, tanto al puente como á lo largo de las orillas del río; y el mismo Mahometo, aterrado con tantas dificultades, aconsejó al rey bisiere cambiar de rumbo á las tropas en la dirección de Larache, atacar esta plaza por mar y tierra, lo cual hubiera tenido ciertamente un éxito feliz.

Peró el rey de Portugal, decidido ya, no se dejó apartar de la resolución tomada, y se dirigió con todas sus fuerzas hacia Alcázarquivir, donde se hallaba el camino que conducía al puente de Lish. El ejército de don Sebastian consistía entonces en 13,000 infantes y 15,000 caballos; es decir, 8,000 portugueses, 1,000 castellanos, 3,000 tudescos ó flamencos y 600 italianos, con 12 piezas de artillería y además los moros del gerife.

A medida que se internaban en aquel camino, se aumentaba el temor de los portugueses, viendo la empresa temeraria en que el rey los arriesgaba. Por todas partes se encontraban sitios desiertos, campiñas estériles, landas cubiertas de arena y poblaciones desleales ó enemigas. Los moros no daban pruebas de simpatía en favor del fugitivo Mahometo, como el había esperado, y mas bien le contestaban por haber dado su confianza á los infieles. Además faltaban las vituallas para número tan grande de gente, y no se podía calcular de pasar por un sitio bastante miserable para abastecerse lo necesario.

El día 29 de julio se alojaba el rey en el lugar llamado de los Molinos, á tres leguas de Arzila y de la costa. El 30 en Menara; el 1.º de agosto en Cabeza de Ardaa, y el 2.º en Barcin, de donde para avanzar le era preciso vadear el pequeño torrente Macazen, siendo necesarios aun dos dias de marcha para llegar al puente de Luecos.

Entretanto, advertido el emperador Muley-Melech de la marcha de los portugueses, habiendo reunido su ejército, se puso en marcha y llegó el 2 de agosto á Alcázar, y de allí, pasado el puente hacia el cual se dirigian los portugueses, se acampó en posición fuerte y adaptada para las maniobras de su numerosa caballería, poco distante del río Luecos, el mismo día en que los enemigos habían vadeado el Macazen,

poniendo así, entre ellos y el mar, un nuevo obstáculo á la retirada.

Muley-Melech, famoso hombre de guerra, había querido mandar en persona el ejército, á pesar de hallarse gravemente enfermo, para asegurar mejor la victoria. El procedía con gran cautela, mientras que don Sebastian daba mas pruebas de atrevimiento que de prudencia. Llegado que fue enfrente del enemigo, que se había acampado al otro lado de un riachuelo cerca de Alcázarquivir, visitó una á una todas sus divisiones, haciéndose conducir en una litera, por hallarse casi moribundo, y confió á su hermano el mando de la caballería. Varias son las opiniones de los historiadores acerca de la fuerza del ejército de Marruecos; pero nosotros, para no exagerar, adoptaremos la de los españoles, que disminuyen en mitad el número que citan los cronistas portugueses.

Parece, pues, que el ejército de Muley consistiese en 3,000 moros andaluces (de los que abandonaron la España después de la toma de Granada), 3,000 redifos de infantería, 25,000 árabes á caballo y 1,000 cazadores, tambien á caballo, escogidos de entre los turcos renegados, y además cerca de 10,000 árabes de caballería irregular. Todo lo cual, comprendiendo la gente de asistentes y palafreneros, formaba una masa de 40,000 caballos y 8,000 infantes con 34 piezas de gruesa y pesada artillería.

Mucho esperaban aun los portugueses de la desercion de los moros en favor del gerife Mahometo, pero ninguno se movió, por lo que la mañana del 4 de agosto don Sebastian dio á sus tropas la orden de atacar al enemigo y dispuso su ejército en tres columnas, una después de la otra en linea recta, como si fuese una sola.

En el centro se hallaban los portugueses mandados por Alvaro Pérez, á la izquierda los castellanos de Alfonso de Aguilár y los mosqueteros de Luis de Godoy; á la derecha, en fin, los flamencos, tudescos ó italianos, con la guarnición de Tanger, bajo las órdenes del señor de Damberg. En otra columna iban los portugueses de Miguel de Noroña y de Vasco de Silveira, y á la retaguardia marchaban los portugueses de Diego Losuz y de Francisco de Tavera. Bajo don Sebastian mandaban Jorge de Lancastro al ángulo derecho, y al izquierdo el embajador español Juan de Silva.

Así marchaba el ejército, llevando custodiados los bagages entre la derecha y el centro, y sirviendo de exploradores por ambos lados los moros del gerife y las tropas sacadas de las plazas del Africa.

El emperador Muley dispuso sus tropas en semicírculo. En la primera linea de batalla colocó los moros andaluces, después los renegados, y detrás de estos los africanos. En cada una de ambas alas estableció 10,000 hombres de caballería, y lo restante de éste en pequeñas columnas á retaguardia, casi para coger entero el ejército enemigo y combatirlo por todos lados.

Sintiéndose cercano á la muerte, y no queriendo desquitar todas aquellas disposiciones que le asegurasen una completa victoria, Muley, viendo comparecer el ejército portugués en campaña abierta, pensó en esterminarle totalmente, y para que ninguno pudiera escaparse, extendió la caballería de reserva, girando largamente por ambos lados, envolviendo al enemigo, y formando del semicírculo un círculo oval. Haciendo roto el fuego la artillería por ambas partes, el rey dió la señal de la batalla, y la caballería y vanguardia de ambos ejércitos comenzaron el combate, que poco después se hizo general.

Estraordinaria y obstinada era la lucha entre moros y portugueses; á vanguardia como á retaguardia se combatía vigorosamente. Pero los moros, superiores en número, tenían reservas prontas para hacer entrar en linea de batalla. La division portuguesa del centro fué la última que tomó parte en la lucha; pero bien pronto fue rechazada por los renegados y andaluces, y por todas partes chocaban las armas. La caballería mora, entretanto, estrechando el círculo iba acercándose cada vez mas, y primero acometió á los italianos y castellanos que habían hecho estragos en las filas de los moros, arrojándose en seguida por todas partes, á toda brida,

sobre el enemigo. Un accidente fatal decidió de la pérdida de la jornada. La caballería ligera portuguesa de las fronteras, retirándose para volver á cargar, fue á tropezar con las filas de los alemanes y flamencos, los cuales, desbaratados, dieron ocasion á los moros, para atropellarlos, causando un estrago terrible, á pesar de que con el mayor valor y desesperacion opusieron vigorosa resistencia.

Así, el ejército comenzó á retirarse, la caballería portuguesa arrojó las armas dándose á la fuga, y solamente quedaron por combatir los tudescos é italianos, los moros de Mahometo y los nobles con el rey, decididos todos á vender caras sus vidas. En tanto Mulech moria en la literatura, y estando ya seguro de la victoria, deba antes la orden de ocultar su fin, hasta que concluyese la batalla. Rasgo de firmeza extraordinaria de aquel gran capitán, que quiso antes de dejar el mundo ceñirse una nueva corona de laurel.

La resistencia se hacia inútil; el enemigo se aumentaba por todos lados; las filas eran desbaratadas, y todo era confusion. Carros, bagages, tiendas y artillería caian en manos de los moros. El rey con sus principales, desesperado por tanta desventura, se arrojaba en medio de la mas encarnizada pelea, y encontraba allí la muerte después de haber combatido por espacio de una hora, circundándose de un monton de cadáveres.

Este fue el misero fin de don Sebastian, rey de Portugal, joven de poco mas de veinte años, cuya memoria vivirá siempre honrada, por el valor y heroismo de que dió tanta prueba en aquella tan noble aunque temeraria empresa. Su muerte puso en luto el Portugal, porque lloraba la de sus mejores patriotas. Por parte de los portugueses, además de don Sebastian, quedaron muertos el gerife Mahometo, el conde de Damberg, el marqués de Estelaville, generales de los alemanes é italianos; el príncipe Alfonso de Portugal, el conde de Rotondos, el conde Vasco de Gama, Alfonso de Noroña, el duque de Barcellos, Jaime de Braganza, el obispo de Comora, el duque de Alduna, general español, el ingeniero en jefe Terzi di Milan, y cinco mil soldados.

Todo el resto del ejército con la flor de la nobleza portuguesa, y entre ellos el embajador español, De Silva, quedaron prisioneros y fueron conducidos triunfalmente á Marruecos por Mahometo, hermano y heredero de Mulech, que festejó por algunos dias la increíble victoria. Solamente un centenar de fugitivos pudieron ganar las fortalezas de Tanger, Ceuta y Arzila.

El cadáver de don Sebastian no pudo ser hallado entre los muertos, lo cual dió lugar mas tarde á que varios aventureros fingiesen su persona para apoderarse del trono. Tan dolor á catástrofe, además de ocasionar la caída del Portugal en manos de Felipe II, disuadió desde entonces á las potencias de Europa de tentar otras expediciones á parages tan llenos de peligros y defendidos por tribus armadas y valientes, á quienes el fanatismo aumenta las fuerzas cuando se trata de combatir á los cristianos.

Los franceses fueron los primeros que con la batalla de Isly rompieron el antiguo prestigio derrotando el ejército del difunto emperador, y ahora parece que el ejército español, bajo las órdenes de O'Donnell, haya decidido vindicar el triste fin de don Sebastian.

Nuestros votos y deseos son porque la empresa tenga un éxito feliz; pero no ocultamos los peligros á que se esponería la España si tratase de penetrar por la via de tierra en el interior de Marruecos. Con todo, parece que la cosa se limitará á una operación á lo largo de las playas y costas, segun el antiguo consejo y parecer del duque de Alba y de Felipe II, en cuyo caso no podrá tener lugar ningun grave desastre.

MADRID 9 de enero.

El espada José Rodríguez (a) Pepete, se ha presentado al señor alcalde de Córdoba ofreciendo trabajar con toda su coridilla una corrida gratis, regalando además un toro á beneficio de los valientes solda-

dos cordobeses que quedan inútiles en la guerra de Africa, y á las familias de los que mueran.

—Ademas de las bajas producidas en nuestras tropas en la accion del 1.º por el plomo y el acero enemigo, hay un gran número de ellas que proceden de la naturaleza del terreno, de su escabrosidad, y que á su paso por él eran nuestros soldados heridos y estropeados en pies y piernas por tanta maleza y abrojo como habia precisamente que atravesar á toda costa.

—Ayer salió de Sevilla para Ceuta en el vapor Teodosio, el general Pavía, que iba á visitar al general O'Donnell, debiendo regresar en breve.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA ESTEFANIA DE QUINZANI

SAN FULGENCIO, OBISPO.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 16, en la iglesia de San Francisco de Asis, á las once de la mañana empezará la novena preparatoria á la festividad de la milagrosa conversion del Beato Raimundo Lulio. Seguirá los demas dias á la misma hora.

AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Salida de sol... 7 hs. 19 ms.

Ponsete... 5 p. 2 p.

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia

Las 12 hs. 10 ms. 1 s.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey Jaime II* ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las 6 3/4 de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegacion, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 73 pasajeros.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Madrid miércoles, 11 de enero.

El ejército se encontraba el día 9 á una legua de Tetuán e iban llegando los transportes de víveres. Presentóse el enemigo, pero fué rechazado. Hoy seguian las operaciones.

En el bolsin se han hecho los consolidados á 43.95 y la diferida á 34.

Paris, miércoles, 11 de enero.

Lord Cowley ha llegado á Paris de regreso de Londres.

Ayer en Viena la Bolsa estuvo menos floja. La de Paris de hoy ha estado firme.

Marsella, miércoles, 11 de enero.

Mañana sale de Marsella en un vapor ingles el general en jefe del ejército que va á operar en China; llegará á su destino el 5 de marzo.

Constantinopla. A. M. de Lesseps ha partido para Egipto. —La noticia de la destitucion de Kebristi-Baja por haberse resistido á las prodigalidades del Serrallo, ha causado una especie de motin en el pueblo. El sultan, á fin de tranquilizar los animos, ha publicado una carta dirigida al nuevo gran visir recomendándole que haga reformas, que establezca economias y castigue á los dilapidadores.

La Rusia ha enviado una condecoracion á los emigrados circasianos influyentes.

En Constantinopla el tifus diezma á la poblacion.

Paris, jueves, 12 de enero.

Aden 4 de enero.—Se han recibido las

siguientes noticias de Bombay del 27 de diciembre:—La campaña contra los insurgentes del Nepal ha terminado. Todos los insurgentes se han sometido menos la Begum.

En el Bolsin se hizo anoche el 3 por 100, frances á 68 60.

Paris, jueves, 12 de enero.

Viena 12.—La bolsa ha tenido una fuerte baja.

Londres 12.—*El Morning Post* de hoy dice que la Inglaterra no garantizará nunca al Papa el resto de sus posesiones. La Inglaterra, añade, ha participado á las potencias que considera la anexion al Piemonte como la mejor solucion. Si los pueblos consultados, termina diciendo, decidiesen la creacion de un reino central separado, la Inglaterra sostendria que ningún príncipe perteneciente á las cinco grandes familias soberanas podria ocupar este trono.

El mismo periódico anuncia con satisfaccion que se está en negociaciones entre Francia é Inglaterra para la conclusion de un tratado de comercio con latas bases y ventajas reciprocas.

Paris, viernes, 13 de enero.

Nada ha confirmado los rumores sobre que el cardenal Antenelli habia hecho dimision.

Lord Cowley no llegará á Paris hasta mañana sábado.

La cuenta mensual del Banco, arroja una disminucion en el numerario de 45 millones de francos, y un aumento en los valores en cartera de 45 1/3 millones.

Viena 11.—El general Rippert ha sido enviado para patentizar la revolucion de la frontera de Modena por las tropas revolucionarias.

Berlin 12.—Hoy se han abierto las Cámaras. El Regente ha pronunciado el discurso de apertura y ha dicho que la Prusia habia aceptado la invitacion de asistir al Congreso para pacificar la Italia y consolidar de un modo mas duradero su situacion territorial. Ha anunciado ademas que se presentarian á las Cámaras proyectos de reforma en sentido liberal.

Madrid 13 de enero á las 8 y 4 minutos de la tarde.

Ayer atacaron los moros al campamento, siendo rechazados. El tiempo mejora. Embarcaron enfermos y heridos. Desembarcaron víveres y municiones.

En el bolsin se han cotizado el consolidado 44.05 y el diferido á 34 1/5.

Paris 13 de enero á las cuatro y 20 minutos de la mañana.

El emperador presidió ayer al consejo de ministros y al consejo privado reunidos.

Un despacho de Modena desmiente la violacion de territorio que anunció un despacho de Verona.

Paris 13 de enero, á las tres y 24 minutos de la tarde.

Londres, 13.—*El Morning Post*, dice que virtualmente existe una alianza entre Francia é Inglaterra para reconocer y proteger la independencia de Italia. El *Nort* dice que no hay firmado ningún pacto especial, pero cree que si estallase la guerra entre la Francia y el Austria estaria en los intereses de Inglaterra echar su poder moral y en caso necesario el militar naval en la balanza para terminar la guerra. La nacion que atacase á la Italia central, tendria contra ella la resistencia seria de la Inglaterra.

Bolsa de hoy.—3 por 100 frances, 68.90.—4 1/2 por 100 id., 96.95.—Interior español, 43.—Diferida, 33. Londres: Consolidados ingleses, 93 1/2 á 93 3/4.—Interior español, 33 1/2. Amsterdam: Interior español, 42 3/4. Amberes: Id., id. 43 1/4.

Marsella, viernes, 13 de enero.

La escuadra francesa ha salido de Algeciras y regresa á Tolon, á escepcion de un navio y dos fragatas.

Roma 10.—Se han exagerado las noticias sobre una manifestacion hecha en las

Marcas, aunque realmente reina allí alguna agitacion. Se habla de un motin que ha estallado en Ancona. Ha sido reforzada la guardia del Capitolio. Se asegura que el duque de Grammont ha sido nombrado embajador frances en Constantinopla.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres en el día 13.

Madrid: Consolidados, 44 y 44.05.—Diferida, 34-10 y 15.

Paris: 3 por 100, 68.95.—4 1/2 por 100, 96.95.—Interior español, 43.—Diferida, 33.—Amortizable, 11.

Londres: Consolidados, 95 3/8 á 1/2.

Gobierno de la provincia de Barcelona.

Madrid 11 de enero.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion al Excmo. señor gobernador civil de Barcelona.

«El general en jefe desde el campamento sobre el rio Capitanes, con fecha 9, á las doce de la mañana, dice: El 8 al romper la marcha, el ejército, el temporal Levante nos dejó incomunicados por mar. A pesar de esto, la marcha continúa hasta este campamento sin otra novedad que un ligero tiroteo sin consecuencia.—El 8 el enemigo se presentó en considerables grupos con ademan de embestir, pero se alejó á consecuencia de disparos de artillería y fuego de guerrillas que dieron buena cuenta de ellos, porque venian muchas gentes á caballo. Nuestras pérdidas, un soldado muerto y algunos heridos. El 9, hasta las doce, no habia hostilizado el enemigo. A las diez comenzaron á aparecer los trasportes de todo género de material. Si puede desembarcarse hoy, mañana se seguirá el movimiento, sino pasado.—El estado de salud bueno. Disminuyen las enfermedades. El comandante del navio «Reina Isabel II», dice el 10 desde Algeciras: El general de las fuerzas pasó á Ceuta para socorrer al ejército, saliendo al amanecer de dicho punto con auxilios para el mismo. La division de Rios no ha podido embarcarse aun; bastante mar.»

Lo que se anuncia para su debida publicidad. Barcelona 12 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Madrid 12 de enero.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion al Excmo. Sr. gobernador civil de Barcelona:

«Campamento sobre el rio de los Capitanes 11 de enero.

Ayer á las doce de la mañana el enemigo en crecido número de infanteria y caballeria atacó nuestros puestos avanzados, que reforzados con 7 batallones obligaron al enemigo á cejar en el empuje que daba á la izquierda, pronunciando se uno muy decidido y fuerte al centro. Dos cargas á la bayoneta y el fuego de 22 piezas en bateria le destrazaron, poniéndole en desordenada fuga. Fué perseguido mas de media legua ofendiéndole la artilleria á mayor distancia, causando infinitas pérdidas. Dos escuadrones de Coraceros se pusieron en movimiento combinados con la linea de masa en que consistió el orden de la batalla. El general Prim dirigió el combate con bastante acierto y bizarría. Las tropas como siempre. Nuestra pérdida consistió en dos jefes y trece oficiales heridos, trece muertos de tropa y ciento cuarenta y nueve heridos. Muchos de poca gravedad.—Serrallo 11 Sin novedad.»

Lo que se anuncia para su debida publicidad. Barcelona 12 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Madrid 13 de enero.

El Excmo. señor ministro de la Gobernacion al Excmo. Sr. gobernador civil de Barcelona:

«Campamento sobre el rio Capitanes 12 á las doce de la mañana: Sin novedad. El enemigo no ha hecho movimiento alguno desde el último combate.»

El comandante de las fuerzas navales dice en igual fecha desde la playa Zamir, frente al campamento: «El ejército sin novedad, buen tiempo; se están embarcando heridos y enfermos, y se desembarcan víveres.»

Desde el mismo punto dice dicho comandante con la propia fecha á las diez de la noche lo siguiente:

«Los enemigos atacaron el campamento á las dos de la tarde y, como siempre, fueron rechazados, concluyendo el fuego á la puesta del sol. Se desembarcaron víveres y municiones: el tiempo

bueno; mañana me ocuparé de salvar las belizas y efectos posibles de la «Rosalia».

Lo que se anuncia para su debida publicidad. Barcelona 13 de enero de 1860.—Ignacio Llasera y Esteve.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

ANUNCIOS.

COKE

(CARBON PURIFICADO.)

El Coke tiene una aplicacion ventajosa para los fogones de grande dimension y de buena corriente de aire, tales como los de los hospitales, cuarteles, fábricas de dulces, fundiciones de metales, herreros etc.

En la fabrica del gas se venden tres clases de este combustible á los precios siguientes:

Grueso..... á 11 rs. el quintal
Mediano..... á 8
Menudo..... á 5

Las personas que deseen servirse de este combustible podrán acudir ó hacer sus pedidos á las oficinas de la Sociedad del alumbrado de Gas. Cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, principal, de 10 de la mañana á 2 de la tarde.

ALQUILER.—Se alquila la casa número 52 de la calle des Verns, de la parroquia de San Nicolás, y los entresuelos de la citada casa. Darán razon en la propia casa todos los dias de trabajo, ó en la del número 49 de dicha calle.

EN EL PARAGE MAS CENTRICO Y EN el punto mas alegre de esta ciudad, hay un primer piso para alquilar. Darán razon en la libreria de Juan Colomar.

CRUADA

Se necesita una de buenas circunstancias que sepa desempeñar las faenas domésticas. En esta imprenta darán razon.

AVISO. Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

TARJETAS DE VISITA

timbradas en seco, de varios caracteres y trabajadas en cartulina porcelana con una limpieza poco comun.

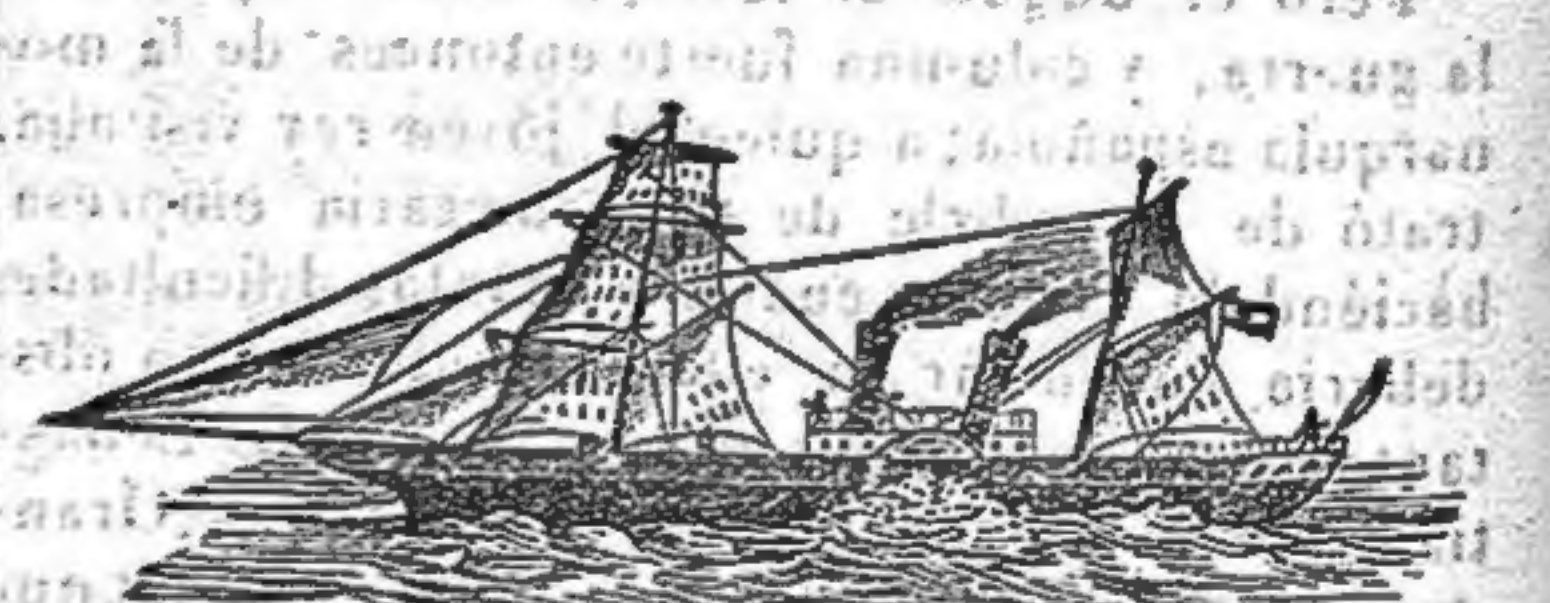
Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.

VENTA.—Véndese un tilburí nuevo de cuatro ruedas recién llegado de los Estados Unidos; ademas hay para vender una carretela, un coche, una calea y una goleta. Dará razon Juan Humbert, frente el Huerto del Rey.

GRAN BARATURA DE ESTAMPAS.

de varios tamaños, que representen efigies de Santos é Historias; iluminadas y en negro.

Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.



El vapor correo *El Rey D. Jaime II* de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Moré, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 18 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CIRCULO MALLORQUIN.

La empresa tiene el gusto de anunciar ha llegado ya á esta ciudad el primer tenor absoluto don Atonio Agresti, en su consecuencia continúa abierto el abono para las 60 funciones en los dias 16, 17, 18 y á las horas de costumbre.

La empresa.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert